El Salmón Análisis

Las preocupaciones por el futuro de ISA, más allá de Carrillo

La elección de Jorge Carrillo como presidente de ISA preocupa al sector de energía por la posible injerencia política en su nombramiento, pero en especial porque este podría ser un paso en los cambios que quiere hacer el Gobierno en el mercado eléctrico.



KAREN VANESSA QUINTERO

kquintero@elespectador.com

El anuncio de la elección de Jorge Andrés Carrillo como presidente de ISA le sumó más tensión a la ya cargada relación entre el sector de energía y el Gobierno. Más allá de los cuestionamientos a Carrillo, principalmente por su gestión en Empresas Públicas de Medellín (EPM), la conversación por la designación (que todavía no está en firme, porque, según informó la empresa, hay verificaciones pendientes) potencia la desconfianza de los empresarios.

Varios de los actores del sector, consultados para este artículo, dijeron que prefieren no hablar del tema, o dieron declaraciones bajo el compromiso de no ser citados. En general, las fuentes se refirieron a las alertas por el pasado de Carrillo, que, es importante decirlo, si bien ha sido cuestionado o está siendo investigado, como informaron medios de comunicación, no tiene condena alguna. Pero lo que parece más importante para el sector es el camino que lo habría llevado a ISA y las motivaciones del Gobierno para ese nombramiento.

La sensación de los empresarios es que el presidente Gustavo Petro, por medio de Ecopetrol, impuso a Carrillo como cabeza de una de las empresas más importantes del país para facilitar el revolcón que quiere hacer en el sector de energía. En este punto no se pueden comprobar o desmentir las impresiones; lo que sí es posible es dejar sobre la mesa los elementos de la discusión, además de la pronunciada reticencia de analistas y expertos por este escenario.

Joya de la corona

ISA tiene presencia en seis países de Suramérica y Centroamérica, participación mayoritaria en 52 empresas y participación accionaria en otras 16. En 2023 tuvo ingresos por \$14,2 billones y su utilidad neta fue de \$2,5 billones. Está en el negocio de transmisión de energía, pero también participa en vías y en telecomunicaciones.

En Colombia es la columna vertebral del sistema eléctrico, con cerca del 80 % de las redes de transmisión. Para entenderlo mejor, imagine que los vehículos son la energía, pero para moverse necesitan una carretera, que son las redes, para así llegar de los puntos de generación a los centros de consumo. En el país, la dueña de buena parte de esas carreteras es ISA.

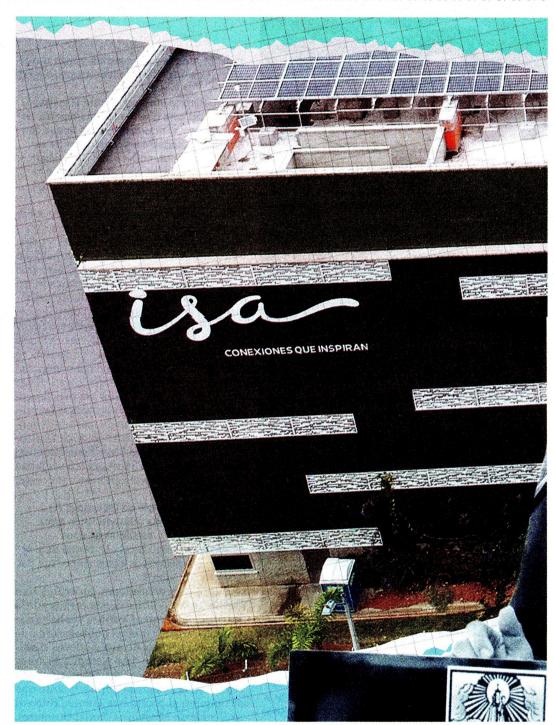
En 2021, la Nación le vendió a Ecopetrol su participación en ISA, de ahí que desde ese año la petrolera estatal tiene el control, con 51,4 % de las acciones. Los otros accionistas son EPM y los fondos de pensiones (que invierten los ahorros de los colombianos), así como fondos de inversión extranjeros y personas naturales.

En la intensa y larga reunión de junta directiva del pasado 14 de agosto, cinco accionistas, justamente los representantes de Ecopetrol, que es mayoritariamente del Estado, votaron a favor de Carrillo, los otros cuatro votaron en contra. La decisión generó tanta polémica que el nombramiento todavía no está en firme.

John Maya Salazar, gerente general de EPM (empresa que tiene el 8,82 % de las acciones), envió una carta a la junta directiva de ISA para conocer "en detalle" el proceso de selección que llevó a la designación del nuevo presidente; en particular, preguntó si cumplió con los estándares de gobierno corporativo, si se siguieron las recomendaciones de la firma cazatalentos (encargada de liderar la búsqueda y la selección de candidatos), si se evaluó la experiencia, idoneidad y solvencia del candidato, y si se tuvieron en cuenta los elementos del FCPA (la ley anticorrupción de Estados Unidos).

Según la carta, existen riesgos de incumplir esa ley por indicios de prácticas corruptas. La pregunta de EPM tiene que ver con que existen "denuncias en diferentes entes de control en Colombia contra el designado presidente". En este caso, como las acciones de ISA se pueden negociar en la bolsa de valores de Estados Unidos, la empresa está obligada a cumplir con el FCPA.

Este diario conoció que las cuatro administradoras de fondos de pensiones, que tienen en conjunto más de 20 % de las acciones de ISA, también le enviaron



ISA informó que la junta directiva eligió a Jorge Carrillo como presidente de la empresa, pero que la designación aún está sujeta a varias condiciones. / Cortesía: ISA - El Espectador

una carta a la empresa manifestando sus dudas. No es un dato menor que los movimientos en ISA también pueden tener un impacto en el ahorro pensional.

A las dudas empresariales se han sumado los cuestionamientos políticos. Luis Guillermo Vélez, concejal de Medellín, aseguró que en EPM Carrillo se "dedicó a seguir las órdenes de Daniel Quintero" y que por eso se anticipa que hará lo mismo en ISA, pero con las órdenes de Petro. En el mundo político es clara la cercanía entre Carrillo y Quintero, y también, entre el exalcalde de Medellín y el presidente Petro.

Poco después del nombramiento, Quintero escribió en X que ojalá entre las "misiones" que le ponga el presidente a la nueva cabeza de ISA esté "bajar las tarifas a como dé lugar". Plantear ese mandato para una empresa de transmisión de ener-

gía, que cotiza en bolsa y que tiene otros accionistas diferentes al Estado, preocupa al sector, por decir lo menos.

De todas formas, la llegada de Carrillo no tomó por sorpresa al ecosistema eléctrico. De hecho, fuentes dijeron a este diario que la movida se venía cocinando desde hace tiempo, pero no había podido concretarse por la reticencia de algunos funcionarios. Consultamos a Carrillo, pero dijo que por ahora no puede responder sobre este escenario porque tiene un acuerdo de confidencialidad.

Petro, ISA y XM

El presidente Petro ha sido claro en su intención de bajar las tarifas de energía, en especial para el Caribe, y en su descontento con la forma en la que hasta ahora ha funcionado el negocio eléctrico. Si el presidente tiene intenciones de usar a ISA

LA PREGUNTA DE LA SEMANA

¿Habrá una nueva alza en los peajes?

El incremento en el precio de los peajes ha sido un tema polémico. Hay que recordar que en 2023 por instrucción del Gobierno se congelaron las tarifas de estas instalaciones para mitigar el incremento de la inflación.

Vale aclarar que el costo de los peajes sube cada año con base en el incremento

que registra la inflación. Para cuadrar las cuentas con la falta de aumento del año pasado, el Gobierno se comprometió a hacer dos aumentos en 2024: uno para cubrir el faltante de 2023 y el otro para ajustar el incremento que debía hacerse para 2024 en todo caso.

El primer incremento se realizó para

principios de este mes y fue de 4,64 % para instalaciones bajo cargo del Invías y la ANI.

Sin embargo, esta semana, el Ministerio de Hacienda sorprendió al decir que en 2024 no va a haber más aumentos en los peajes. En otras palabras, el país estaría, otra vez, atrasado con los recursos de este

para allanar el camino hacia ese fin, es una afirmación que, aunque no se puede confirmar, es uno de los principales temores de analistas y empresarios. En este punto, XM, el operador del sistema, entra en escena.

ISA tiene 99,7 % de las acciones de XM. Si bien en el sector se han dado discusiones respecto a la pertinencia de que el operador del sistema sea propiedad de la principal empresa de transmisión, hasta el momento no ha habido mayor problema.

Manuel Maiguashca, exviceministro de Minas y Energía y socio de Cerrito Capital, define a XM como la torre de control del sector: opera el sistema, administra el mercado de energía mayorista, el sistema de intercambios comerciales y las transacciones de electricidad con Ecuador y liquida los cargos por el uso de las redes del sistema. Una de sus tareas es estar al

frente de la bolsa de energía, cuyos precios tantas veces ha cuestionado el presidente

Fuentes que conocen de cerca a XM aseguraron que la empresa se na bim dado para evitar intromisiones, todavía más cuando Ecopetrol compró a ISA. De ahí que consideran poco probable que el Gobierno, en caso de quererlo, pueda hacer mayores cambios. Aun así, como dice Alejandro Lucio Chaustre, director ejecutivo de Óptima Consultores, "si está a la sombra de Ecopetrol, siempre hay chance de que se pueda permear".

Elotro ángulo de esta conversación tiene que ver con la posibilidad de que ambas empresas puedan generar energía (ISA y Ecopetrol), algo que hasta ahora está prohibido. Ecopetrol no puede hacerlo porque es dueño de ISA y la regulación establece que las empresas que se dedican a Sobre la mesa están las tensiones por la posible injerencia política, el futuro de la generación de energía y la independencia de XM, operador del sistema.

la transmisión de energía no pueden ser generadoras. Un proyecto radicado este mes en el Congreso con varias firmas, principalmente del Pacto Histórico, habilitaría esta opción, un cambio que en proyectos anteriores, aunque sin éxito, el Gobierno ya intentó pasar. O sea, este no es el primer intento.

Para José Plata Puyana, experto en el sector y socio de Serrano-Martinez CMA, un cambio de este tipo sería "altamente inconveniente para la competencia del país, porque desde 1994 se ha mantenido la transmisión independiente de la generación de energía para evitar el conflicto de interés entre estas dos actividades de la cadena".

El director ejecutivo de Óptima Consultores dijo que aunque la transacción de la Nación con Ecopetrol tenía sentido para ajustar las cuentas en un momento de dificultades fiscales, desde ese momento el sector eléctrico advirtió que se podrían presentar conflictos de interés. Entre otras cosas, queda la duda de si la junta directiva está pensando solo en los intereses de ISA o en los de ISA y Ecopetrol o si, por su conformación, prima Ecopetrol.

Aunque fortalecer la empresa pública no es un pecado, e incluso es deseable, el experto afirma que, en todo caso, Ecopetrol es otro competidor en el sector: en un escenario en el que el Gobierno logra los cambios que está buscando, "se convertiría en una empresa integrada verticalmente que hace generación, transmisión y comercialización; todo con una ventaja competitiva que los demás no tienen". Los otros actores del mercado, por ejemplo, podrían alegar falta de garantías para conectarse a un proyecto en la red de ISA.

La conversación no está solo en el impacto en la acción por la llegada de Carrillo o los cuestionamientos al nuevo presidente por su pasado en EPM, también están las tensiones por la posible injerencia política, el futuro de la generación de energía y la independencia del operador del sistema. Estos debates no se van a zanjar en el corto plazo.

Entre tanto, el abismo en las visiones de país del Gobierno Petro y de los empresarios también se profundiza, y podría ser que para tender puentes entre ambos ya no son suficientes las mesas de trabajo ni los llamados a un acuerdo nacional.

El rodizio prometido



Hay una viñeta de Mafalda en la que ella, con una carta en la mano, le pregunta a su padre dónde vive la gente que todavía no nació. El padre le responde que en ninguna parte y Mafalda, frustrada, arruga la carta, la deja caer y se marcha. El padre toma la carta y la lee: "Antes de venir: ¡piénsenlo!".

Pareciera que le hicieron caso y lo están pensando: en los primeros meses de 2024 nacieron en Colombia 15 % menos niños que en el mismo periodo del año previo. De hecho, por primera vez en la historia republicana, la población colombiana en 2022 y en 2023

podría haber caído.

Déjenme compartir tres datos más antes de aventurar un hilo conductor. Primero, el número de estudiantes matriculados en pregrados o en estudios tecnológicos también cayó en 2023; segundo, el consumo de los hogares está disparado, relativo al que había antes de la pandemia: en el trimestre más reciente consumimos 22 % más bienes y servicios que en el último trimestre de 2019; y tercero, la inversión, comparando esos mismos dos momentos del tiempo, es ahora 4 % menor.

Tenemos muy pocos hijos, los jóvenes se matriculan menos en la universidad o en estudios tecnológicos, consumimos mucho e invertimos poco. Cada uno de estos datos tiene sin duda múltiples causas, pero pueden tener una en común, un hilo conductor: la desesperanza. No tener hijos, consumir a tope hoy y no invertir ni en educación ni en emprendimientos son, exactamente, los comportamientos lógicos si no hay un mañana, si al futuro le robamos la esperanza de vidas interesantes, o, aún peor, la de vidas posibles.

Aquí nuestros políticos tienen una enorme responsabilidad. A nuestro presidente, por ejemplo, le fascina vaticinar el fin de nuestra especie, rostizada por el consumo de combustibles fósiles. Para evitarlo, nos ha enrutado en el abandono de la producción de estos, liquidando una fuente clave de recursos para miles de colombianos y para las cuentas públicas. Para la transición energética que vendría de la mano con dicho abandono fósil, se necesitarán muchos minerales, como por ejemplo cobre, en el que Colombia tiene un gran potencial. Pero al Gobierno tampoco le gusta la explotación posible de cobre porque tendría impactos ambientales.

¿Qué ve el ciudadano? Un futuro negro: si usa combustibles fósiles en su día a día, el mensaje que recibe es que está afilando el cuchillo que degollará a la especie humana; abandonar los fósiles, sin embargo, es un salto a la pobreza nacional; la alternativa minera la proscribimos porque contamina. Solucion? A consumir como si no hubiera un mañana, a no tener hijos, y a no invertir en un futuro que no existe.

Necesitamos un discurso político que ofrezca esperanza, que proponga caminos plausibles a un mundo donde habrá espacio para muchos proyectos de vida diferentes. Si la promesa es el falso dilema entre el rodizio humano o la pobreza, pronto habremos de cerrar los jardines infantiles, luego los colegios; los pediatras no tendrán pacientes y las universidades serán museos. Ah, y pensiones, no habrá quién las pague! @mahofste